

GLOSARIO DE TÉRMINOS RELACIONADOS CON LA FLAUTA Y EL TAMBORIL MARAGATOS

Castañuelas, bordones y pitos: suelen ser de madera de morera o de urz. Las castañuelas pequeñas como las de mujer también se denominan bordones y a las más pequeñas, las de niños, pitos.

Poza: ahuecado realizado con la llegra en la cara interna de las castañuelas para influir en el sonido de las mismas.

Emborlas, borlas o cimpámpanos: adornos típicos maragatos de las castañuelas femeninas. Son realizados con hilos de color verde y rojo, el color de la bandera maragata que es portada en casi todos los pendones. Antaño existían unas específicas para el hombre pero ya se han perdido y actualmente se emplean cintas de colores que afean el conjunto del traje maragato.

Llegra o legra: gubia especial para labrar la poza de la castañuela. Está constituida por un mango de madera de urz y un filo curvo en forma de gancho.

Tamborín o tamboril: tamborín es un localismo empleado en Maragatería para denominar al tambor que acompaña a la flauta de tres agujeros. Los más apreciados son los de nogal por su precioso veteado y estabilidad. En antaño la caja se obtenía de un tronco ahuecado de nogal. En la actualidad también son comunes los de chapa de madera, mucho más baratos pero de peor calidad. Las dimensiones más comunes para este instrumento son 40 cm de diámetro y 25 cm de fondo. Los aros son metálicos a diferencia de otras zonas de tradición tamborilera. Los más comunes son de hierro (existen algunos de este material con el sello de la fragua de Valdespino) y los más bonitos de latón, pero también se pueden ver aros de acero e incluso de aluminio.

Cardonilla o luria: cuerda, generalmente de pita, que une y tensa los dos aros del tamborín por medio de las corras.

Corras: tiras de cuero vacuno remachadas o engarzadas por medio de trozos de madera que sirven para tensar la cardonilla del tamborín.

Bigüela, sedilla o bordón: cuerdecilla que atraviesa el diámetro de las pieles del tamboril y que por medio de su tensión se consigue templar el sonido del mismo. Seguramente en antaño fueran de tripa pero en la actualidad se utilizan cuerdas de guitarra. Bigüela se emplea más para denominar el instrumento que actúa de tensor y que se coloca en la parte superior del tambor.

Piel: es el modo de denominar al parche del tamboril. Las mejores pieles según los tamboriteros son las de cabrito y después las de cordero. Las más empleadas son las de oveja “ruin” (oveja vieja y flaca).

Palote o palitre: con estos nombres se denomina la baqueta con la que se percute el tamboril. La madera más apreciada para este útil es la encina debido a su peso y resistencia al desgaste. En ocasiones la punta o cabeza puede ser de asta para aguantar mejor el desgaste.

Flauta o frauta maragata: son las palabras empleadas en Maragatería para denominar al instrumento de tres agujeros. El nombre de pitosilbato se emplea para las flautas más pequeñas usadas como juguetes para niños, como lo era el ril (carraca pequeña). La palabra chifla no es propia de maragatería y tiene una denominación despectiva. En maragatería chiflar quiere decir silbar. En ocasiones esta denominación se emplea para decir que la flauta no suena bien: esta flauta tiene un chiflido (silbido), de la misma manera que también se dice que la flauta chilla o ruge. El tamaño de las flautas se comprende entre los 38 y los 41 cm.

Asta o cuerno: de vacuno es utilizado eventualmente para reforzar las flautas en la parte inferior o en la superior y así evitar un agrietamiento. También se utiliza para la cabeza o punta del palote, evitando así su desgaste.

Urz, urce o brezo: Es la madera más empleada para la construcción de flautas ya sea de la variedad negral o albar. Es muy apreciada por su dureza. Los tuérganos o raíces de este arbusto son empleados también para la elaboración de castañuelas.

Boje o boj: madera que escasea en Maragatería y que es muy apreciada en la construcción de flautas debido a su acabado y a su dureza lo que hace que la flauta nunca se llegue a “ahogar” (maderas más blandas como el saúco llegan a hincharse por efecto de la humedad de la saliva tras ser tocadas durante horas, lo que produce que la flauta suene irregularmente).

Sabugo, sabuco o saúco: madera empleada para flautas de mala calidad. Se utiliza por artesanos poco especializados porque es fácil de barrenar longitudinalmente ya que la médula de esta madera es amplia y blanda.

Morera o moral: madera más empleada en la construcción de castañuelas por su buena sonoridad y resistencia (las de urz tienen buen sonido pero llegan a partirse por su dureza).

Encina: madera empleada únicamente en la artesanía maragata para la realización de palotes.

David Andrés Fernández